

La fotografía subacuática ilumina los fondos

Atractivo clave para desestacionalizar y transformar el turismo, una élite de buceadores divulgan la belleza y los valores de la fauna y flora submarina

BIOLOGÍA MARINA

PEPA GARCÍA



✉ nuestratierra@laverdad.es

El turismo de buceo atrae a la Región visitantes de entre 20 y 50 años nacionales –principalmente procedentes de Madrid, Andalucía, Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha– y extranjeros –la mayoría británicos, pero también franceses, belgas y holandeses– que permanecen entre 10 y 15 días atraídos por la belleza y la riqueza de nuestros fondos marinos y nuestros 300 días de sol y cálidas temperaturas. Estos turistas, respetuosos con el medio ambiente, realizan además un gasto medio diario de 85 euros, 26 más que el tradicional turista de sol y playa. Motivos todos ellos por los que el di-

rector del Instituto de Turismo, Manuel Fernández-Delgado, considera este «un sector clave para desestacionalizar y transformar el turismo, pues se trata de un destino ideal para la práctica de este deporte durante todo el año». Mejor que nadie, los buceadores de la Región y los responsables de la treintena de centros repartidos por la Costa Cálida saben que sumergirse en los fondos regionales merece la pena. Pero, además, dentro de esta legión de amantes del submarinismo se encuentra el selecto grupo de los fotógrafos subacuáticos, amantes del buceo que sacan a la luz la diversidad de la fauna y flora marina de nuestros fondos, dándolas a conocer al gran público de los cinco continentes.

Buceadores empedernidos desde que tienen edad para practicar el submarinismo, su vida gira hoy en torno a la fotografía subacuática. «Si salgo a bucear sin la cámara, me falta algo. Solo lo hago cuando visitamos pecios o vamos a hacer cursos», explica José Luis Alcaide, submannista desde siempre y fotógrafo suba-

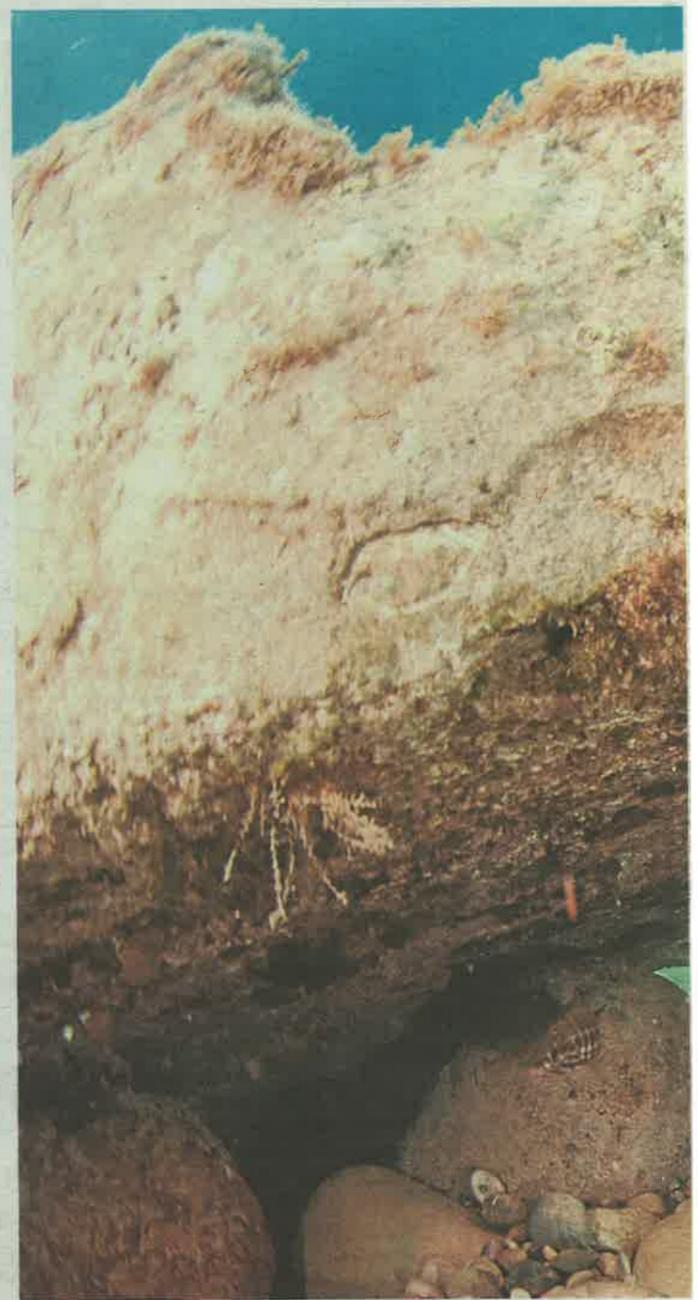
cuático desde que en 2010 comenzó a colaborar con el proyecto Hippocampus para la conservación del caballito de mar y se hizo con una cámara compacta sumergible. «Desde entonces, siempre la llevo», asegura nada más salir del mar, aprovechando las calmas de enero, que este año también se han producido en diciembre, y que dejan las aguas transparentes para disfrutar.

Hoy su pareja de buceo ha sido Javier Murcia, biólogo de formación y experto fotógrafo subacuático que ha publicado varios libros sobre nuestras costas. «El primero fue 'Guía de fauna y flora submarina del Mar Menor', que publiqué con Anse –entonces colaboraba con la asociación conservacionista– y del que acabo de sacar una segunda edición con Nautilus Films», cuenta. A este se suman otros, como 'Vida bajo el mar Mediterráneo' (Ed. Nautilus Films), publicado en castellano y en inglés y que firma junto a Fernando Ramia; y 'El bosque verde. Posidonia oceánica', un libro interactivo para iPad que realizó junto a la ex redacto-

ra jefa de 'Inmersión', Nora Cámara, va recordando.

Pese que la afición al submarinismo en la Región está ampliamente extendida, no ocurre lo mismo con la fotografía subacuática, de la que estiman que hay no muchos más de 30 buceadores en la Comunidad que la practican. No en vano, el equipo mínimo para realizarla supone adquirir un material que cuesta al menos 5.000 euros y puede alcanzar sin demasiados alardes los 10.000 euros, detallan.

Una afición cara a la que los murcianos sacan buena rentabilidad. «En Murcia hay un nivel bestial de fotografía subacuática», apuntan Javier Murcia y José Luis Alcaide. No en vano en 2014 la Federación de Actividades Subacuáticas de la Región de Murcia fue considerada la mejor federación regional en el campeonato nacional, comparten Alcaide y Murcia. Mientras que la filosofía de Javier Murcia es la de «contar historias con sus fotos desde una perspectiva más natural y biológica y que permita identificar a las especies», historias que cuenta en sus libros y que comparte a través de las redes sociales con compañeros de afición; José Luis Alcaide se ha metido de lleno en los concursos de fotografía: en 2014 quedó tercero en el concurso del Dive Travel Show, una feria internacional de buceo, con una foto del caballito de mar y este año participa con la instantánea de un nudibranchio (la feria se celebra el próximo fin de semana). Además, ha quedado tres veces quinto y una tercero en los campeonatos de la Federación de Activida-



Javier Murcia y José Luis Alcaide, recién salidos de su inmersión en Cabo Roig. :: GUILLERMO CARRIÓN / AGM

UN TRABAJO PARA SALVAR AL CABALLITO

Voluntarios de la Asociación Hippocampus, sin ánimo de lucro y dedicada a la investigación, conservación y protección del caballito de mar en la laguna costera del Mar Menor y de

sus hábitats, desde 2007, sus socios, muchos de ellos buceadores como José Luis Alcaide y Javier Murcia, participan en la realización de censos visuales que se desarrollan en diferentes puntos de la laguna siguiendo las directrices de los investigadores de la asociación. Para ello, los voluntarios reciben formación que dé validez a los datos recabados para la in-

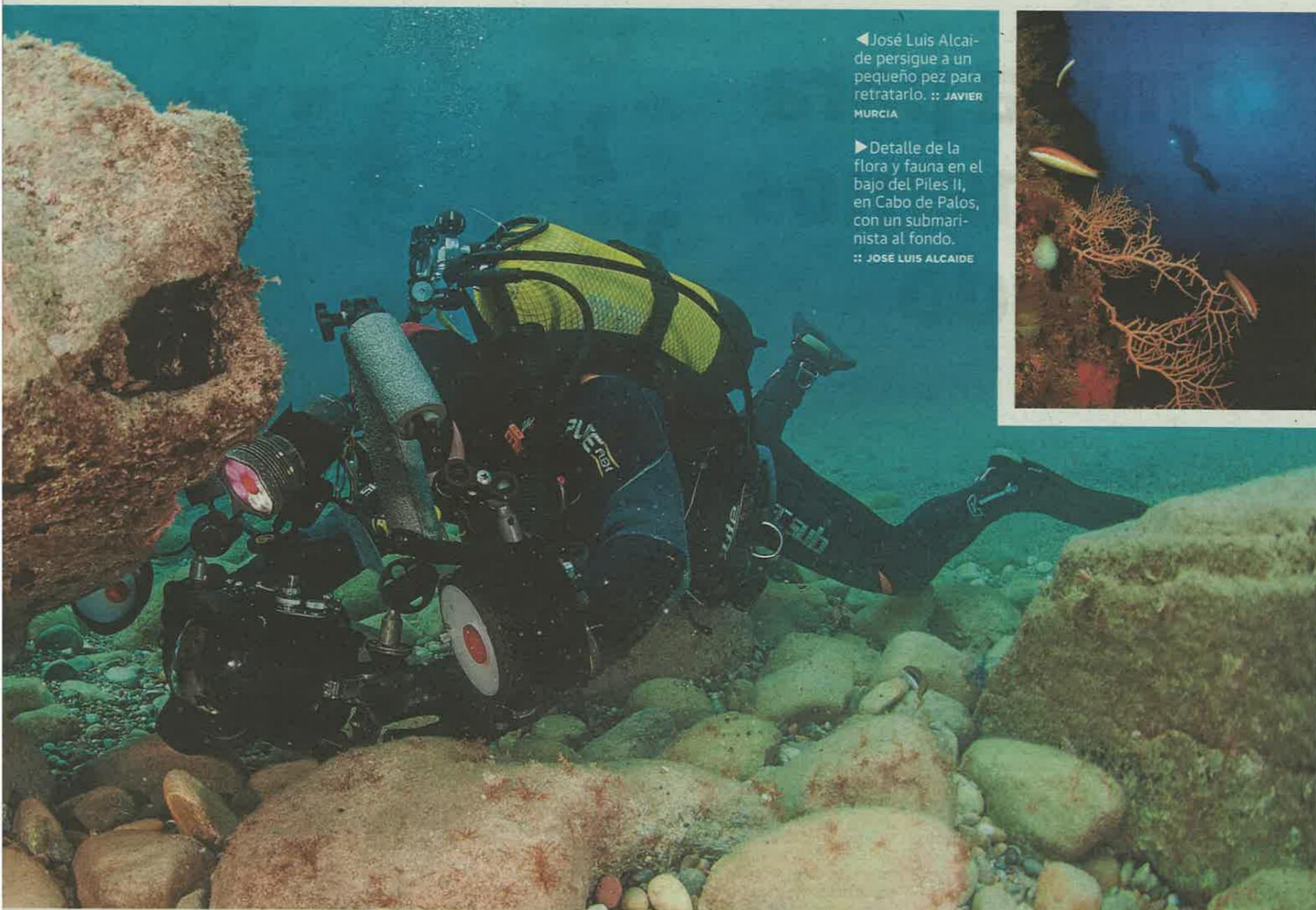
vestigación en curso.

Los buceadores documentan con detalle cada hallazgo, tanto las características físicas de la especie hallada como las características físicas del hábitat. Además, desarrollan otras muchas actividades de conservación y protección tanto del caballito de mar como de otras especies de la misma familia o de su hábitat.

des Subacuáticas de la Región (FASRM) y el año pasado ganó el concurso convocado por el Club de Investigación Murciano de Actividades Subacuáticas (CIMAS).

De hecho, hace menos de un mes que Alcaide ha regresado de un viaje a Filipinas,

premio por ser ganador, junto a su pareja, el madrileño Miguel Ángel Rodríguez, del I Fotosub Dúo, organizado por la federación madrileña. «Nos hemos pasado cinco días buceando en Anilao (Filipinas), 8 horas cada día. Me he traído 3.500 fotos de 300 es-



◀ José Luis Alcaide persigue a un pequeño pez para retratarlo. :: JAVIER MURCIA

▶ Detalle de la flora y fauna en el bajo del Piles II, en Cabo de Palos, con un submarinista al fondo. :: JOSÉ LUIS ALCAIDE



Ejemplar de 'Parablennius pilicornis' fotografiado por José Luis Alcaide bajo las aguas del litoral murciano.



Gorgonia roja, en el Bajo de Afuera. :: J. L. ALCAIDE



Dos cratenas prergrinas copulando. :: J. L. ALCAIDE



Una estrella de mar ('Echinaster sepositus'), junto a una pradera de Posidonia oceanica. :: J. L. ALCAIDE

pecies distintas de fauna, que es mucho más colorida y muy distinta», cuenta emocionado José Luis Alcaide.

En este mundo en el que a las técnicas fotográficas hay que sumar las técnicas de buceo, la experiencia es un grado. «Quienes normalmente nos juntamos somos cinco: José Antonio Oliver 'Oli', Javier Murcia, Miguel Ángel Rodríguez, Óscar Sánchez y yo», cuenta Alcaide, que reconoce que siempre hay alguno más que se apunta a sus quedadas de entrenamiento porque el nivel es muy bue-

no y quieren aprender.

Hoy han salido, después de tres horas de caza fotográfica tras una manta raya ('Gymnura altavela'), con las manos vacías. «No la hemos encontrado en los arenales, pero sabemos que suele estar por aquí», aseguran ya secos sobre la arena de Cala Capitán, en Cabo Roig. Reconocen que los ambientes que frecuentan son muy variados, desde arenales a cuevas, a las que se meten con flashes de luz continua para poder captar la belleza que esconden y aseguran que, por la noche, «cá-

Destacan como los mejores fondos los de Cabo de Palos y la zona entre La Azohía y Cabo Tiñoso

bia totalmente el ambiente, se encuentran muchos calamares y también gambas».

La pasión que sienten por esta disciplina subacuática es tal que su paciencia no tiene límites. «Yo he llegado a estar seis horas quieto, con la

cámara en un trípode, esperando fotografiar un ejemplar de una especie concreta», confiesa Javier Murcia, que reconoce que inmersiones tan prolongadas no son la norma general. «Lo normal en una inmersión de buceo son 50 minutos, pero no para hacer fotografía, que se suele prolongar hasta las 3 horas», ilustran y reconocen que se sumergen en el mar dos o tres veces por semana y «recorremos todo el litoral regional, también el de Almería y Granada, y fondos de agua dulce en el interior de la Región».

Pero estos amantes de la vida submarina se lamentan de una evidencia: «Lo que veo es que hay más mierda (basura humana) que en el palo de un gallinero. Te vas al quinto pino y encuentras ruedas, latas, bolsas, vidrio,...», critican. También destacan como los mejores fondos de la Región la zona de los bajos de Cabo de Palos «bastante accesibles, a unos 50 metros», detallan y la zona entre La Azohía y Cabo Tiñoso. De hecho, aseguran que en Cala Cortina entrenan, «aunque hay mucha basura y los fondeos se han cargado la

posidonia, hay mucha biodiversidad y ves 'bichos' que no esperas porque a 200 metros de la costa hay profundidades de unos 400 o 500 metros». Y cuentan que, pese a su prolongada experiencia, todavía se sorprenden cuando se topan con un torpedo pastinaca ('Dasyatis pastinaca') a tan solo 10 metros de la orilla, un pez araña ('Trachinus radiatus') de medio metro de longitud «si te pica te mata» o raores de llamativos colores. Igualmente, constatan la abundancia de salmonetes, serranos, cabrillas o doncellas.